

Procesos artísticos en México, 1952-1967

Desafiar a la estabilidad

Rita Eder y Álvaro Vázquez Mantecón

Producto de un proyecto de investigación universitario durante tres años, la exposición Desafío a la estabilidad acaba de ser inaugurada en el Museo Universitario Arte Contemporáneo. Se trata de un esfuerzo colectivo y multidisciplinario que examina la producción cultural de 1952 a 1967, un periodo fértil e innovador que transformó las maneras de concebir el arte en México.

El 27 de marzo de 2014 se inauguró en el Museo Universitario Arte Contemporáneo (MUAC) la exposición *Desafío a la estabilidad. Procesos artísticos en México, 1952-1967*. Se trata de una muestra ambiciosa, que ocupará más de dos mil metros cuadrados del museo. La intención es presentar, desde una perspectiva inédita en la historia de las exposiciones de este periodo, la producción cultural en un momento de profundos cambios en la conformación de los lenguajes artísticos que tuvieron como escenario económico y político la particular versión del desarrollismo mexicano. Junto a la notable expansión de las ciudades ocurrida en aquel tiempo y la creación de nuevas instituciones educativas y espacios alternativos para la cultura, surgió una élite intelectual y artística que propició la interacción entre la poesía, la literatura, las artes visuales, el sonido, el teatro, el cine independiente, la fotografía, la música, la danza, los programas radiofónicos y las revistas, y contrarió el imaginario de una identidad nacional basada en ideas establecidas y acríicas sobre la política, la familia, la sexualidad y la religión.

La exposición *Desafío a la estabilidad* es el resultado de un proyecto de investigación universitario en el que se ha trabajado a lo largo de tres años. Inició como un se-

minario en el Posgrado en Historia del Arte en donde se estableció un diálogo con alumnos e investigadores invitados especializados en diversas disciplinas (teatro, danza, artes plásticas, arquitectura, fotografía y cine) para construir una perspectiva distinta sobre las artes en México durante los tres lustros en cuestión. Ahí se formularon hipótesis de trabajo que fueron debatidas en agosto de 2012 en el Coloquio Genealogías del Arte Contemporáneo en México, en donde se invitó a especialistas nacionales y extranjeros a dialogar sobre el periodo. A partir de este debate el grupo de investigación continuó hacia la elaboración de un guión curatorial y de una publicación sobre el periodo. Para construir una perspectiva distinta sobre las artes en México durante estos tres lustros fue necesario intentar primero una mirada de gran angular en torno a las artes gracias a una intensa investigación en archivos de cine, teatro, fotografía, radio, danza, arquitectura, así como a la reconstrucción de eventos, exposiciones, rebeliones, conflictos políticos y debates.

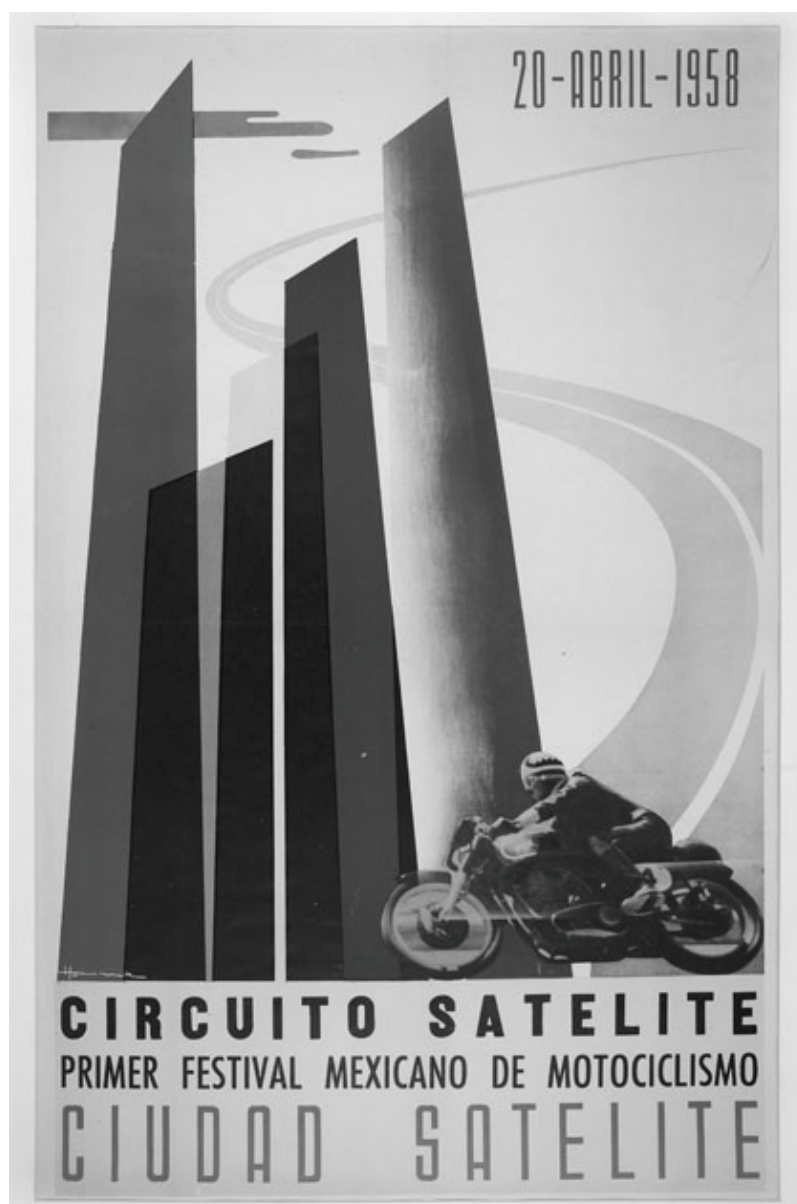
Ante el cúmulo de información y la necesidad de organizar su diversidad, fue necesario plantearnos algunas preguntas, por ejemplo: ¿cómo estructurar una narrativa de la época que permitiera enfocar los conceptos

fundamentales en juego?, ¿de qué manera relacionar factores contextuales, tales como la modernización y su interacción con las propuestas artísticas experimentales y radicales?, ¿cómo explicar la diversidad de expresiones artísticas que cruzaron hacia el internacionalismo y desbordaron nociones de territorio y pertenencia?, ¿desde qué perspectiva analizar la innovación de los distintos géneros artísticos, no como campos aislados sino, por el contrario, destacando su deseo y conveniencia de establecer una intensa interrelación entre las artes y los sujetos?, ¿qué representa la emergencia de lo corporal como punto de reflexión y creación, y cómo entender el significado, en ese tiempo de cambio para las artes, de la pervivencia de lo antiguo y la conformación de una nueva espiritualidad?

El guión curatorial plantea diversos ejes conceptuales para agrupar y problematizar las diversas prácticas artísticas y culturales del periodo que permiten acercar al público a los contenidos de la exposición y mostrar cómo ocurrió el cruce e interrelación entre artes escénicas y poesía, la interpretación de la obra de arte

en el cine y también destaca la aspiración de la obra de arte total en el que confluyen otras nociones de lo espacial que integran la interacción plural de las artes visuales y las escénicas como esa obra incluyente capaz de conjuntar luz, sonido, argumento y acciones corporales. La influencia de la literatura sobre las artes visuales por medio de la fractura de la sintaxis de los discursos narrativos propició otros lenguajes capaces de describir los universos interiores y exteriores emocionales y propició la reconfiguración del lenguaje erótico con nuevas simbologías que afectaban la descripción de la corporalidad. *Desafío a la estabilidad...* no es un recuento del amplio y heterogéneo panorama en el campo de las artes plásticas y visuales; más bien, es una selección de propuestas y conceptos clave, indagaciones y variaciones.

La mirada poliédrica que intentamos sobre la época nos permite afirmar que el proyecto aporta una revisión historiográfica necesaria de un periodo hasta ahora inscrito en la historia del arte de manera particularmente concentrada en el afloramiento de una nueva pintura



José Horna, cartel del primer Festival Mexicano de Motociclismo Ciudad Satélite, 1958

identificada con el concepto de *Ruptura*. Aunque el concepto acuñado por Octavio Paz abarcaba la poesía, el teatro y la narrativa (además de la pintura), y su noción de las relaciones entre las artes queda manifiesta en diversos textos,¹ el término *Ruptura* permaneció en la crítica y la historia del arte como categoría reducida; es decir, se convirtió en emblema para identificar a un conjunto amplio y diverso de creadores que se alejaron con brío de la vocación narrativa de lo mexicano en pintura para elaborar otros signos figurativos, tensionados por una transformación de lo corporal, y que exploraron en forma mixta y diversa las posibilidades de la abstracción. La exposición pone en tensión y problematiza la noción de *Ruptura* con el fin de restituir y realzar la intensa creatividad del momento, como un tiempo no solo de fractura, sino de propuestas artísticas novedosas y arriesgadas que transformaron los estereotipos y los cánones del arte mexicano. A partir de este enfoque y de la transformación de los ejes conceptuales en un diseño curatorial creemos que será posible revisar la posición del arte mexicano de esta época en el amplio espectro de las vanguardias y las posvanguardias internacionales.

¹ Octavio Paz, "Repaso en forma de preámbulo" en *México en la obra de Octavio Paz*, volumen III, *Los privilegios de la vista*, FCE, México, 1989, pp.12-26.

El periodo estudiado por el proyecto fue un tiempo de cambio y pasión por lo cultural como una forma de revolucionar los sentidos y ampliar el horizonte de los límites de lo artístico. Ocurre en este tiempo una serie de encuentros entre una joven generación de intelectuales y creadores con la llegada de artistas de distinta procedencia geográfica portadores de propuestas de distinta tradición que en forma independiente o bajo las políticas culturales de la UNAM, en ese momento bajo la conducción de Jaime García Terrés, encontraron espacios para desarrollar en libertad sus proyectos. El desafío a la estabilidad es de cierto modo el deseo de formar una república aparte innovadora de la palabra y la imagen, lejos de prácticas discursivas oficiales monótonas y restrictivas. Se alude a un momento en el que la Universidad jugó un papel importante como promotora de una vanguardia artística y cultural. De ahí que para la Coordinación de Difusión Cultural una revisión del periodo pueda implicar el reconocimiento de su origen y vocación. Por eso, las distintas dependencias de la Coordinación de Difusión Cultural han colaborado activamente en la planeación de actividades que durante el primer semestre de 2014 acompañarán a la exposición *Desafío a la estabilidad...* en la indagación de un momento crucial de la vida del país y cuya revisión es indispensable para entender el escenario artístico y cultural de nuestros días.



Alberto T. Arai, frontones de Ciudad Universitaria, 1952